

Palabras de bienvenida de la Directora del Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas, Mgr. Cecilia Chiacchio (disponible en documento sonoro, AIT)

Palabras de bienvenida a cargo de la Coordinadora del Área de Investigación en Traductología (AIT), Dra. Beatriz Cagnolati

Siguen algunas reflexiones sobre los tres ejes del título de este encuentro: Ateneo, interuniversitario y traductología.

La traducción es una operación en la que participan al menos dos lenguas y dos culturas y la misión esencial de un traductor radica en ser el eslabón de comunicación en situaciones concretas en las que entran en juego las lenguas y culturas consideradas. De allí que la atención de quien traduce se focaliza, por un lado sobre el qué dicen las palabras escritas (u orales), aisladas o en contexto, las construcciones sintácticas, el valor de las convenciones de escritura (o de dicción)...de una lengua-cultura y por el otro, sobre el cómo se dicen en la lengua-cultura de llegada, en una situación también concreta de comunicación. Convenimos en que la traducción no es una actividad lineal: entre otras variables, habrá que tomar en cuenta el destinatario, el género discursivo de partida, la conservación o no del género discursivo en la lengua-cultura de llegada, es decir que cada traducción es un caso en sí mismo y la actividad del traductor estará guiada permanentemente por la noción sociocultural de norma (Coseriu, 83-84). Gideon Toury lo sintetiza así: la traducción es una actividad gobernada por normas, normas que trascienden la esfera individual del traductor y llegan al mercado editorial, que mucho tiene de político y económico, o al destinatario de la traducción.

Si es verdad que la atención de quienes traducimos está puesta, aun en la vida diaria, en el significado y la expresión, seguramente muchos de los presentes se pregunten por qué este encuentro se denomina **Primer Ateneo** Interuniversitario de Traductología. Y allí comienza la búsqueda: la etimología nos lleva a la Antigüedad —**Atenea**, diosa griega de la guerra pero también de la sabiduría, a su templo donde se reunían filósofos y oradores—, más cerca de nosotros la RAE le reconoce dos acepciones como asociación científica o literaria y como local de reunión. Pero no nos es suficiente y seguimos sobrevolando su evolución —o navegándola para adaptarnos a los tiempos— y comprobamos que el vocablo fue tomando matices culturales, políticos, pero siempre con la impronta de discusión y de difusión del conocimiento. Para ilustrar su uso actual, algunos foros de traductores informan que en Argentina “ateneo” es una actividad que reúne colegas para discutir casos prácticos y aprender unos de otros. Pero ¿Y los concurrentes? ateneos médicos, psiquiátricos, gerenciales, al que agregamos Primer ateneo interuniversitario, con la esperanza de que sean muchos más. Simultáneamente se activarán otros interrogantes ¿cómo lo traduciría al inglés, al portugués, al francés...? ¿Lo traduciría? ¿Lo traduciría literalmente? ¿En qué contexto lo utilizaría?

En síntesis, este ateneo se propone tomar temas concretos que intercambiaremos para aprender unos de otros con la finalidad de difundir las conclusiones y proyectar acciones.

¿Por qué interuniversitario entre las universidades nacionales del Comahue, Córdoba y La Plata? Por el hecho de que, desde agosto del 2012, en ocasión de celebrarse las *III Jornadas Internacionales de Traductología en la UNC*, las tres universidades están vinculadas por un acuerdo de trabajo conjunto.

Como se aprecia, la actividad convocante es la Traductología, que se desarrolla a través de las áreas o centros de investigación en las tres universidades. Sin la intención de pasar revista a la evolución de la reflexiones sobre el acto de traducir ni tampoco sobre los largos debates sobre la mejor designación Traductología, Estudios de/sobre traducción, caracterizaremos a la traductología como campo de estudio

de impronta multi e interdisciplinaria, puesto que, por un lado se nutre de los más diversos enfoques lingüísticos, textuales, discursivos, comunicativos, semióticos, pragmáticos, cognitivos, culturales, y por el otro, ha ido construyendo un discurso propio mediante la resignificación de conceptos provenientes de los enfoques señalados y la creación de otros. También convenimos en que la Traductología ha ido evolucionando desde enfoques prescriptivos hacia los descriptivos, con el objetivo de identificar universales, difícil tarea cuando enunciamos que es una disciplina que se nutre de casos concretos. En cuanto al origen de la palabra traductología, que nace en 1972, algunos autores afirman que fue acuñada por Brian Harris y otros por Jean-René LADMIRAL. De todos modos, en lo que sí hay convergencia es que el contenido de este campo de estudio es la reflexión sobre la actividad de traducción, con lo cual queda establecida la diferencia fundamental entre traducción propiamente dicha, por un lado, y *traductología* o desarrollo de un pensamiento a partir de la actividad de traducción, por el otro. En esa línea, BALLARD (2007: 17) opta por decir que la traducción es una *operación* mientras que la *traductología* es una *metaoperación* y pone el acento en esa diferencia para no confundir la investigación léxica y documental a que aludimos más arriba y que todo traductor realiza, con la investigación traductológica propiamente dicha, que toma como objeto de estudio a la operación de traducción.

Nuestro encuentro lleva por título “Diagnóstico y acciones para el desarrollo de la Traductología”, que enmarca las exposiciones y los esperados debates abiertos y a su vez fundados, con la intención de proyectar acciones conjuntas. En cuanto al programa, ha sido concebido con seis intervenciones en total, de modo de trabajar, pensar y expresarnos cómodamente.

Para finalizar, agradezco a las instituciones que se sumaron a la difusión de este ateneo, entre otras el Colegio de Traductores e Intérpretes de la Provincia de Buenos Aires, el Colegio de Traductores de la Ciudad de Buenos Aires, la Escuela de Lenguas y las universidades nacionales de Córdoba y del Comahue.

Un agradecimiento a las colegas de las universidades nacionales de Córdoba y del Comahue Mgr. Egle Navilli, Dra. María Inés Arrizabalaga, Mgr. Geraldine Chaia y Trad. Cecilia Caeiro.

Un agradecimiento a las integrantes de la AIT (Área de Investigación en Traductología), especialmente a quienes colaboraron con pasión, creatividad y tiempo: Prof. Adriana Coscarelli, Prof. Gabriela Daule, Mgr. María Luisa Fernández, Dra. Ana María Gentile, Prof. Prof. Virginia Gnecco, Prof. Nelba Lema, Trad. Aurélie Meignan, Trad. Soledad Pérez, Prof. Guillermina Remiro, Trad. Daniela Spoto Zabala y Prof. Jovanka Vukocic. Asimismo, deseo agradecer al Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas y a su Directora, Mgr. Cecilia Chiacchio; al Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdHICS) y a su director Dr. José Luis de Diego; a la Secretaria de Investigación, Dra. Susana Ortale.

Por último, al Consejo Directivo y al Decano la Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación, Dr. Aníbal Viguera, que facilitaron las gestiones y brindaron su apoyo a la AIT para lograr este ateneo.